

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1993/117
30 de marzo de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
49º período de sesiones
Temas 12 y 27 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR
EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

SITUACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL TERRITORIO
DE LA ANTIGUA YUGOSLAVIA

Carta de fecha 10 de marzo de 1993 dirigida al Presidente de la
Comisión de Derechos Humanos por el Encargado de Negocios
interino de la República Federativa de Yugoslavia ante
la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

En virtud de las instrucciones recibidas de mi Gobierno, y con referencia a la carta que con fecha 4 de marzo de 1993 dirigiera el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, Sr. T. Mazowiecki, quisiera informarle de la posición del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia.

Desafortunadamente nos vemos obligados a concluir que el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos encargado de investigar la situación de los derechos humanos en el territorio de la antigua Yugoslavia, Sr. T. Mazowiecki, una vez más ha recurrido a la práctica de transmitir a la Comisión informaciones carentes de toda objetividad respecto de los acontecimientos acaecidos en el territorio de la antigua Yugoslavia. Bien cabe decir que al presentar alegatos infundados de que en Cerska se habrían perpetrado violaciones graves y masivas, ateniéndose exclusivamente a las noticias y testimonios que se le han allegado, sin exponer concretamente su contenido ni tampoco determinar la índole de las presuntas violaciones masivas que se habrían perpetrado en la región de Cerska, el Relator Especial, una vez más, por su falta de objetividad, se ha descalificado a sí mismo para el cometido extremadamente importante que la Comisión le ha conferido.

GE.93-12485 (S)

En esa carta el Relator Especial confirmó otra vez su actitud racista y discriminatoria, pues acusa a los serbios y a las fuerzas serbias de toda clase de infracciones y violaciones de los derechos humanos y alega inclusive que las fuerzas serbias están realizando operaciones ofensivas cuando es bien sabido que las fuerzas musulmanas en Bosnia oriental han estado a la ofensiva durante los dos pasados meses, en el curso mismo de las negociaciones de paz que se vienen celebrando en Ginebra y Nueva York.

La declaración hecha el 7 de marzo de 1993 por el Comandante de la UNPROFOR en Bosnia y Herzegovina, el General P. Morillon, tras visitar a Cerska, de que no podía determinar que hubiera habido las masacres y violaciones en masa de los derechos humanos, a las que en su carta, fundado en informes arbitrarios y falsos, hace referencia el Sr. T. Mazowiecki corrobora también la falta de objetividad del Relator Especial de la Comisión y priva de toda verosimilitud a la institución misma del relator especial.

Quisiéramos señalar otra falacia de que adolecen las informaciones suministradas por el Sr. T. Mazowiecki, a saber, los alegatos sobre la destrucción de mezquitas en Sandzak, que fueron íntegramente refutados en el informe de la Misión Thomson de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, que visitó a la República Federativa de Yugoslavia del 13 al 18 de enero de 1993.

Aprovechamos esta oportunidad para señalar que cualesquiera medidas se adopten sobre la base de informaciones no confirmadas y de despachos de la prensa mundial, ya sea que se trate de proteger los derechos humanos o con cualquier otro fin, en una situación tan compleja como la que existe en el territorio de la antigua Yugoslavia, serán inadmisibles, pues están en contra de los principios y objetivos de las gestiones encaminadas a lograr la paz y proteger los derechos humanos.

Los medios de difusión internacionales, lamentablemente con muy pocas excepciones, por razones que sólo ellos saben, y animados por una lógica enfermiza, están incriminando por anticipado a sólo una de las partes, la parte serbia, de todos los padecimientos en el territorio de la antigua Yugoslavia; de esa manera están creando artificialmente problemas y situaciones que luego ellos mismos tratan de resolver.

A nuestro entender, todo Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, por tratarse de una personalidad eminente de elevadas cualidades morales, tiene ante todo, que tener en cuenta los hechos y, luego, sobre la base de hechos fehacientemente comprobados, debe comunicar sus determinaciones a la Comisión de Derechos Humanos con objetividad e imparcialidad, cosa que el Sr. T. Mazowiecki no ha hecho hasta ahora.

Al propio tiempo, abrigamos la esperanza de que la Comisión encontrará la forma de considerar el problema que presentan los informes del Relator Especial y que procurará designar a una personalidad que pueda desempeñar esa honorable función guiada por los principios y las prácticas de la Comisión.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia continúa empeñado en lograr una amplísima protección de los derechos humanos, no sólo en su territorio, sino también en todo el mundo, y con ese fin está dispuesto a seguir cooperando, en la mayor medida posible, con la Comisión de Derechos Humanos.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir esta carta como documento oficial del 49º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en relación con los temas 12 y 27 del programa.

(Firmado): Dr. Vladimir Pavicevic
Embajador